

y que no huyesse de la disciplina, le dice en el numero nono, quan afanadas andaban sus Religiosas, respondiendole a sus Cartas, con que le manifiesta su amor, y lo que ella se contenta de esto, ganandolo mas para si, para llevarlo rendido a ser triunfo, y trofeo de Dios. Poco despues, con su grandissima gracia, le vuelve a dulzar la materia, reconociendolo por gran Cortesano, y Ministro, diciendo: *Es verdad, que es poca mortificacion leer necedades, ni poca prueba de la humildad de V. S. haber gustado de gente ruin.* Como si digera: ¿Que han de decir a un discreto, y tan gran Ministro unas simples Religiosas, sino necedades? Y que prueba no es de humildad, el leerlas con gusto un Varon tan entendido? Pero la Santa me perdone, que de nada tienen menos que de necias sus Hijas; porque parece, que las dejó herederas forzosas de su discrecion, y con ella de su misma gracia, y espíritu, sino que sobre todo nadaba su grande humildad, y de toda santa retorica se valia, para llevar las almas a Dios.

12. Vuelve luego al principal negocio la Santa, pidiendo a Dios, que no se pierda la resolucion, por no haberla pedir con sus Hijas. Con que pone en su lugar la recreacion espiritual, que con aquellas siervas de Dios tenia aquel gran Sujeto. Finalmente toda esta Carta tiene de lo dulce, de lo util, y de lo entendido; y se vé vivamente practicado el lugar de San Bernardo, donde enseña: que es util la moderacion de la lengua; pero que ha de ser tal, que no excluya la gracia de la familiaridad: *Utilis semper est custodia oris, que tamen affabilitatis gratiam non excludat.* (c) Y sin esta dulzura, suavidad, y familiaridad discretissima, ¿cómo pudiera esta Virgen prudente haber llevado tantas almas a Dios, no solo viviendo, sino despues que vive en la gloria, con la gracia de sus escritos, enseñando?

CARTA DECIMASEGUNDA.

A LA ILUSTRISSIMA SEÑORA DOÑA ANA

Henriquez.

EN TORO.

JESUS.



A Gracia del Espiritu Santo sea con V. m. siempre. Harto consuelo fuera para mí, hallar a V. m. en este Lugar, y diera por bien empleado el camino, por gozar de V. m. con mas asiento que en Salamanca. No he merecido esta merced de nuestro Señor: sea por siempre bendito. Esta Priora se lo ha gozado todo: en fin, es mejor que yo, y harto servidora de V. m.

(c) D. Bern. lib. 4. de Confid. ad Eugen. cap. 6. circ. fin.

II. Harto me he holgado haya tenido V. m. a mi Padre Baltasar Alvarez algunos dias, porque haya alivio de tantos trabajos. Bendito sea el Señor, que tiene V. m. mas salud que fuele. La mia es ahora harto mejor, que todos estos otros años, que es harto en este tiempo. Hallé tales almas en esta Casa, que me ha hecho alabar a N. Señor. Y aunque Estefanía, cierto es a mi parecer santa, el talento de Casilda, y las mercedes, que el Señor la hace, despues que tomó el Habito, me ha satisfecho mucho. Su Magestad lo lleve adelante, que mucho es de preciar almas, que tan con tiempo las toma para sí.

III. La simplicidad de Estefanía para todo, sino es para Dios, es cosa que me espanta, quando veo la sabiduria, que en su lenguaje tiene de la verdad.

IV. Ha visitado el Padre Provincial esta Casa, y ha hecho eleccion. Acudieron a la mesma, que se tenían: y trahemos para Superiora una de San Joseph de Avila, que eligieron, que se llama Antonia del Espiritu Santo. La Señora Doña Guiomar la conoce. Es harto buen espíritu.

V. La Fundacion de Zamora se ha quedado por ahora, y torno a la jornada larga, que iba. Ya yo habia pensado de procurar mi contento, con ir por esse lugar, para besar a V. m. las manos. Mucho ha que no tengo carta de mi Padre Baltasar Alvarez, ni le escribo: y no cierto por mortificarme, que en esto nunca tengo aprovechamiento, y aun creo en todo, sino que son tantos los tormentos de estas Cartas; y quando alguna es para mi contento, siempre me falta tiempo. Bendito sea Dios, que hemos de gozar de él con seguridad eternamente; que cierto, acá con estas ausencias, y variedades en todo, poco caso podemos hacer de nada. Con este esperar el fin, paso la vida: dicen, que con trabajos; a mí no me lo parece.

VI. Acá me cuenta la Madre Priora del mi Guardador, que no le cae en menos gracia su gracia, que a mí. Nuestro Señor le haga muy santo. Suplico a V. m. de a su merced mis encomiendas. Yo le ofrezco a nuestro Señor muchas veces, y al señor Don Juan Antonio lo mesmo. V. m. no me olvide por amor del Señor, que siempre tengo necesidad. De la Señora Doña Guiomar, ya nos podemos descuidar, segun V. m. dice, y ella encarece. Harto gustara de saber algun principio de tan buen suceso, para atinar a lo que es, por gozar del contento, que V. m. tiene. De-
se-

sele nuestro Señor á V. m. en el alma esta Pascua, tan grande como yo se lo suplicaré.

VII. Este dia de Santo Tomé hizo aqui el Padre Fray Domingo un Sermon, á donde puso en tal termino los trabajos, que yo quisiera haber tenido muchos; y aunque me los dé el Señor, en lo por venir. En estremo me han contentado sus Sermones. Tienenle elegido por Prior: no se sabe si lo confirmarán. Anda tan ocupado, que le he gozado harto poco; mas con otro tanto, que viera á V. m. me contentára. Ordenelo el Señor, y dé á V. m. tanta salud, y descanso, como es menester para ganar el que no tiene fin. Es mañana vispera de Pascua.

Indigna sierva, y subdita de V. m.

Teresa de Jesus.

NOTAS.



ESTA Carta escribió la Santa en Valladolid. Es para la señora Doña Ana Henriquez, de la Excelentísima Casa de los Henriquez de Toro, Marqueses de Alcañices. Era muy espiritual esta señora, y Santa Teresa estrecha amiga suya. Y conocese, que era espiritual; así en esto, como en ser muy hija del Padre Baltasar Alvarez, Varon admirable en espíritu, y de los primeros, y mas espirituales de su Religión. Fue este Santo Religioso de la Compañía de Jesus, Confesor de la Santa, y de los que gobernaron su espíritu, y la supo mortificar, y guiar, como muy alumbrado de Dios.

2. He entendido, que en una ocasión, quando la Santa andaba mas fervorosa en sus Fundaciones, le escribió un papel, en un grave negocio, que tocaba á ellas, para que la aconsejase; y pediale con encarecimiento en él, que le respondiese luego, porque con la dilacion se aventuraba la Fundacion. Y este espiritual Padre, para probar, y mortificar á la Santa, le respondió al instante pero cerró el papel, y se lo remitió, poniendo en el sobrefcrito: *No lo abra en dos meses*; y así lo tuvo cerrado la Santa, hasta que la escribió, que lo abriefse. Buena prueba en un natural vivo, eficaz, activo, vehemente en el servicio de Dios, como el que tenia la Santa, y muy discreta mortificacion.

3. En el numero segundo, y tercero, alaba, y hace juicio de dos Religiosas suyas, Hijas del Convento de Valladolid. La una se llamaba Casilda de San Angeló, como lo refieren las Cronicas; (a) y fue tan espiritual, que se dice en ellas, que recibió de Dios grandes mercedes, no siendo de las menores, el heroyco acto, que hizo en chupar con sus labios la podre, y materia, que

(a) Tom. 1. lib. 2. cap. 17. num. 5.

salía de la llaga de una Religiosa; manifestando, que bien beberia del Costado de Christo Bien nuestro, la que por su amor hacia un acto tan excelente de caridad, y de mortificacion.

4. Esta Santa Religiosa vió un dia en un arrobamiento una luz, que bajaba del Cielo al Convento, y le hacia todo uno; y oyó una voz, que dijo: *Veré locus iste sanctus est*, acreditando la Observancia de aquel Santo Convento, y que estaba hecho Cielo por medio de la luz de la Oracion. En un dia de los Reyes, quando, conforme á su costumbre, se renuevan los votos por las Religiosas, vió esta Sierva de Dios al Niño Jesus, en las manos de la Prelada, que los recibia. Y esto tambien yo lo vi: pues: cómo es posible, que dejasse de estar en sus manos al recibir tantas virtudes, y actos heroycos, como alli le ofrecian? De la misma se refieren en las Cronicas otras admirables revelaciones. (b)

5. De Estefania de los Apostoles, (que así se llamaba la otra, de quien con grande gracia dice la Santa: *Que sabia mucho en su lenguaje*) dicen las Cronicas, que fue penitentísima. (c) Y en una ocasión, que se trataba de eleccion de Priora, (y pudo ser que fuese de la que habla la Santa en el numero quarto, en que fue reelegida la Madre Maria Bautista, sobrina de la Santa) estando en el Coro orando con la Comunidad, vió que del Sagrario salía una mano hermosísima, y blanquísima, y se fue á echar la bendicion sobre la cabeza de una de las Religiosas, y aquella salió despues por Priora. Y segun el acierto con que se gobiernan estos Santos Conventos de Descalzas, y el de Valladolid; aunque no se vé la mano en cada una de las que se eligen por Prioras, sin duda debió de ser esta bendicion para todas las de la Orden, que eran, y serian para siempre jamas; y así gobiernan alegres con el espíritu de esta bendicion.

6. En el numero quinto habla otra vez del Padre Alvarez, manifestando quanto es suya, y lo que se mortifica en no poderle escribir. En el sexto, donde dice de su Guardador, juzgo que seria algun hijo de esta señora, que queria ser custodia de la Santa, y no excluye estas gracias, por ver si con esto los gana, y los lleva á la gracia.

7. En el septimo dice: que oyó predicar de los trabajos al Padre Fray Domingo Bañez su Confesor; de tal manera, que se holgaria haberlos tenido. Porque quarenta años de trabajos la dejaron con sed de trabajos; manifestando qual es su importancia, por lo que los deseaba, y que no hay camino seguro, sino el de la Cruz, y de los trabajos, y que este hace Cielo á los mismos Conventos, como vió aquella Religiosa, y se refiere en el numero quarto.

(b) Tom. 1. lib. 2. cap. 17. n. 2. (c) Alli, y tom. 4. lib. 14. capi 32. n. 3.

